

NOVELA UNA ARRIESGADA NARRACIÓN DE LA ECUATORIANA MÓNICA OJEDA, 'NEFANDO'

Imposible de esquivar

NOVELA LATINOAMERICANA

Nefando

Mónica Ojeda. Editorial Candaya. Barcelona, 2016. 208 páginas.

Nefando: aquello de lo que no se puede hablar sin repugnancia u horror. 'Nefando' es una novela excelente, sorprendente e imposible de esquivar. 'Nefando' reflexiona acerca de asuntos esenciales en la existencia humana: la identidad, la infancia profunda, el dolor, la complejidad de nuestras emociones y la permeable frontera entre ellas, el lenguaje que informa y salva, pero también deforma, nuestras vidas y nuestras reacciones respecto a nosotros mismos y a los demás y, en ocasiones, es nada frente al abismo.

'Nefando' encauza estos asuntos universales con valentía y mucho riesgo, a través de algunos de los espacios que crecen a nuestro lado hoy: los abusos a menores, la pornografía infantil, o la Deep Web, el lado oscuro de una Internet que multiplica exponencialmente en la actualidad la incidencia de prácticas aberrantes que siempre existieron, aunque fuera más fácil ignorarlas porque era más sencillo mantener el silencio.

La novela sigue la investigación sobre el videojuego Nefando, que estuvo colgado en la web oscura, y en cuya realización participaron tres hermanos ecuatorianos, Irene, Emilio y Cecilia -que además controlaban una web de piratería informática-, y un hacker español, El Cuco. Los cuatro viven en un piso en Barcelona, junto a dos mexicanos, Kiki Ortega, estudiante y escritora, e Iván,



Mónica Ojeda. ARCHIVO CANDAYA

también estudiante y un ser atormentado por su sexualidad.

Mónica Ojeda (Guayaquil, Ecuador, 1988) es la joven, pero sólida y ya consagrada autora de esta novela, que es literatura mayúscula y es literatura necesaria. En 'Nefando' Mónica Ojeda reformula el sistema narrativo. Accedemos a la novela y nos movemos por ella a partir de las habitaciones de ese piso de Barcelona, donde viven los seis personajes protagonistas. Son como las casillas de inicio de un videojuego. Conforme avanzamos, cambiamos de ubicaciones y se va componiendo la historia a partir de materiales diversos: las propias crónicas vivenciales de los personajes, entrevistas, foros en internet, e incluso una pornovela, cuyos protagonistas escriben a su vez pequeñas pornovelas ejemplares, y que son conscientes de que sólo son personajes, como todos los somos.

De esta manera, la novela construye progresivamente su narrativa: atendiendo a las formas de mirar, no sabiendo de antemano, trabajando un lenguaje que se hace y hace algo (pp. 66-67), tal como son los argumentos en código de programación.

El lenguaje es un sistema abierto y si es arte, si es literatura, ha de ser capaz de envolvernos en sus trampantojos. Por eso, cuando Mónica Ojeda se aproxima a descripciones altamente sensibles, nos impide escapar atrapándonos mediante un lenguaje de una belleza y una lírica tales que es imposible dejar de mirar. Ese lenguaje nos protege como lectores, pero al mismo tiempo también nos participa un cuestionamiento: ¿es éticamente lícito crear algo bello desde el dolor, desde el sufrimiento? ¿está la estética más allá de la ética? Nefando: aquello de lo que no se puede hablar sin repugnancia u horror. Y es verdad, y por eso en otros momentos ya no hay lenguaje: únicamente la quirúrgica y doliente enumeración del horror (p.128), que es también, en cuanto literatura, una referencia buscada al Bolaño de '2666'.

El homenaje a Bolaño es una de las muchas alusiones literarias y metaliterarias que aparecen: Sade, Kafka, Musil, Onetti, Shandy, Lamborghini, Sebald, Cercas, Enard, etc. No se trata de meras citas. Actúan al modo de hiperenlaces en la pantalla: sirven de cimentación al texto de la novela, y confluyen en una retícula de pensamiento y arte que amplían nuestra experiencia a partir de 'Nefando': aquello de lo que no se puede hablar....

LUISA MIÑANA



Mónica Ojeda
NEFANDO